ANALÉCTICA LATINOAMERICANA

Un pensamiento descolonizador para el siglo XXI

CARLOS FRANCISCO BAUER

prometeo libros

ANALÉCTICA LATINOAMERICANA

Carlos Francisco Bauer

Analéctica Latinoamericana

Un pensamiento descolonizador para el siglo XXI

prometeo libros

Bauer, Carlos Francisco
Analéctica Latinoamericana : un pensamiento descolonizador para el siglo XXI / Carlos Francisco Bauer. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Prometeo Libros, 2020.
Libro digital, PDF
Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-816-143-3

1. Filosofía Contemporánea. 2. Descolonización. I. Título.
CDD 199.8

Arte de tapa: Nina Turdo
Diseño: R&S
Armado: María Victoria Ramírez
Corrección: Lic. Paula Amartino

© De esta edición, Prometeo Libros, 2020 Pringles 521 (C11183AEJ), Buenos Aires, Argentina Tel.: (54-11)4862-6794 / Fax: (54-11)4864-3297
editorial@treintadiez.com
www.prometeoeditorial.com

ISBN: 978-987-816-143-3

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
Prohibida su reproducción total o parcial.
Derechos reservados.

Índice

Dedicatoria **13**

Prólogo **15**

Introducción **21**

Primera parte **33**
A) Punto de partida: desmitificación, afirmación del nosotros y vosotros.....33
B) Crítica a la modernidad como totalidad subjetiva desde la meta-física de la alteridad 52
C) Levinas o el "otro" para una exterioridad 57
D) Hacia una analogía arquitectónica 60
a) Re-ordenamiento Filosófico Analógico 61
b) Ana-léctica.....65
b.a) Metodología.....67
b.b) Palabra 68
b.c) Voz-ética.....70
b.d) Aportes temáticos y conceptuales para el método analéctico 72
E) Deconstrucción del sistema hegemónico 76
a) Neocolonialismo.....76
b) Sistema-Mundo.....78
c) El masaje en la Aldea Global 81
F) Éthos para la liberación 83
G) La Éthica como Ana-logía Arquitectónica para la Liberación.....88
H) La Arquitectónica de la ética: la multifundamentación ética-simétrica para las instituciones futuras o la utopía factible 89
a) Construcción del Bien o de la Eticidad. Los principios y su compleja articulación 90
a.a) Principio material universal. 90
a.b) El principio formal-moral-universal. 91
a.c) El principio de factibilidad ética. 92
b) Desarrollo de la eticidad o de la ética crítica.....93
b.d) El principio crítico material. 93
b.e) El principio moral crítico de la intersubjetividad anti-hegemónica. 94
b.f) Principio-Liberación. 95

Segunda parte **99**
A) Hacia un proyecto de liberación cultural 99
B) Camino hacia una política latinoamericana 106
a) Citas sobre consideraciones políticas desde el exilio 108
C) La arqueológica latinoamericana
Filosofía de la religión antifetichista al servicio de la liberación 110
D) El giro o viraje marxista. ¡Marx a la vista! 114
a) Algunas referencias textuales sobre Marx 116
a.a) Antes de 1975 116
a.b) Después de 1975 118
b) Marx y la filosofía de la liberación 118
c) Momento analéctico 122
E) Eurocentrismo: ¿un artificio sin límite? 127
F) Acerca de la modernidad: dos paradigmas
Retomando el planteo inicial camino hacia la política 128
G) Más allá de la modernidad 130
H) Hacia una Política Crítica Arquitectónica de la Liberación (o) La opción por la utopía factible o institución futura 135
I) El momento preparatorio actual 138
J) El *Éthos* de liberación cultural
De la ética arquitectónica hacia la arquitectónica política 140
a) Política fundamental 143
a.a) Primer momento, principio, tesis o condición: 143
a.b) Segundo momento, principio, tesis o condición: 152
a.c) Tercer momento, principio, tesis o condición: 160
a.d) Momento concluyente I 163
b) Política crítica 165
b.e) Cuarto momento, principio, tesis o condición: 167
b.f) Quinto momento, principio, tesis o condición: 170
b.g) Sexto momento, principio, tesis o condición: 173
b.h) Momento concluyente II: 175

Conclusión 179
Primera parte 179
Segunda parte 186

Corolario final 193

Apéndices 199
1) Primer Manifiesto de la Filosofía de la Liberación (1973) 199
2) Segundo Manifiesto de la Filosofía de la Liberación en Río IV Córdoba-Argentina (2003) 200

Bibliografía 201

Qué excelencia será esa que puede "convivir con más de mil millones de habitantes del mundo en desarrollo que viven en la pobreza", por no decir en la miseria. Por no hablar tampoco de la casi indiferencia con que convive, con bolsones de pobreza y de miseria en su propio cuerpo, el mundo desarrollado. Qué excelencia será esa que duerme en paz con la presencia de un sinnúmero de hombres y mujeres cuyo hogar es la calle, y todavía dice que es culpa de ellos y ellas estar en la calle. Que excelencia será esa que poco y nada lucha contra las discriminaciones de sexo, de clase, de raza, como si negar lo diferente, humillarlo, ofenderlo, menospreciarlo, explotarlo, fuera un derecho de los individuos o de las clases, de las razas o de un sexo en posición de poder sobre el otro. Que excelencia será esa que registra tranquilamente en las estadísticas los millones de niños que llegan al mundo y no se quedan, y cuando se quedan se van temprano, en la infancia todavía, y si son más resistentes y consiguen quedarse, pronto se despiden del mundo.

Paulo Freire, *Pedagogía de la Esperanza*

De ahí que insista también en que esta "vocación", en lugar de ser algo *a priori* de la historia, es por el contrario algo que viene constituyéndose en la historia. Por otra parte la lucha por ella, los medios de llevarla a cabo, históricos también, además de variar de un espacio-tiempo a otro, exigen, indiscutiblemente, la asunción de una utopía. Pero la utopía no sería posible si le faltara el gusto por la libertad, que es parte de la vocación de humanización. Y tampoco si le faltara la esperanza, sin la cual no luchamos.

El sueño de la humanización, cuya concreción es siempre proceso, siempre devenir, pasa por las rupturas de las amarras reales, concretas, de orden económico, político, social, ideológico, etc., que nos están condenando a la deshumanización. El *sueño* es así una exigencia o una condición que viene haciéndose permanente en la historia que hacemos y que nos hace y rehace. No siendo un *a priori* de la historia, la *naturaleza humana* que viene constituyéndose en ella tiene en la referida *vocación* una de sus connotaciones.

El opresor se deshumaniza al deshumanizar al oprimido, no importa que coma bien, que vista bien, que duerma bien. No sería deshumanizar sin deshumanizarse, tal es la radicalidad social de la *vocación*. No soy si tú no eres y, sobre todo, no soy si te prohíbo ser.

Paulo Freire, *Pedagogía de la Esperanza*

Es necesario volver a retomar sin miedo ni prejuicios, el tema de la revolución. Una revolución que necesariamente tiene que partir de esta realidad. Aceptando que vivimos en el sistema capitalista, debemos pensar, actuar y animarnos a vivir desde otros paradigmas, no solo diciendo, sino haciendo, buscando coherencia entre la palabra y el gesto, poniendo una paciencia impaciente en esta construcción. Y tenemos que ir todos sin discriminaciones, los intelectuales y los artistas, los cojos, los mudos y los ciegos, los que pueden y los que no pueden. Es darnos ánimo, encendernos los fueguitos, recuperar los ideales, tener siempre encendida las luces del circo de la vida. Aunque los payasos estén tristes, las sogas de los trapecistas derruidas y la carpa remendada, el circo de una nueva vida debe continuar…
Está en nosotros… Está en nosotros… Está en nosotros…

Autor Roberto "Tato" Iglesias, recitado en canción "Circo de la vida" en Rally Barrionuevo, *Circo Criollo.* CD-ROM (obra Musical).

Nada se olvida, todo se hace fuente, fundamento y vida (C.F.B.)

Agradezco a mi padre que además de todo ha sido codirector de este trabajo. Agradezco a mi madre que ha sabido luchar más allá de sus fronteras del Uruguay, ha abonado y nutrido siempre los caminos.
Les agradezco a los dos por la experiencia de humano amor y lucha inclaudicable. Ambos caminan como ejemplos.

Agradezco infinitamente a la Dra. Rita Laura Segato por su enorme gesto de recomendar la reedición de este libro y por alentar de esta manera a este joven sureño.

Agradezco inmensamente al Dr. Enrique Dussel por habernos entregado en la mano el CD-ROM con sus obras completas de invalorable contenido, contribuyendo también con los diálogos para la realización de este trabajo.

Agradezco a mi directora la Dra. María Clemencia Jugo Beltrán por todo el proceso, el cuidado y la dedicación en el manuscrito original.

Agradezco especialmente a María Lilia Macedo por la colaboración brindada en la relectura del trabajo.

Agradezco eternamente al Dr. José Ramón Pérez, quién ya no está entre nosotros, por haberme abierto las puertas a los diversos métodos o caminos de la vida. Hasta la victoria siempre mí querido profesor.

Dedicatoria

Dedico este libro a todas las mujeres y varones postergados, olvidados y explotados de la historia, a todos y todas las que luchan cada día por la liberación de sí mismos, de sus hermanas y hermanos. A los y las que se unen para la lucha conjunta, la única que vencerá.

Prólogo

Quiero agradecer al Licenciado Carlos Bauer la oportunidad de prologar la presente publicación. Podríamos decir que mucho de lo logrado con relación al estudio de la problemática desarrollada por Enrique Dussel en sus principales obras, tanto en mis propias investigaciones como en las del equipo de investigación que dirijo y del cual forma parte Carlos Bauer, se ha desarrollado gracias a su colaboración, a su incansable búsqueda bibliográfica que generosamente ha compartido con todos, y a su perspectiva crítica sobre nuestras posiciones, que aún pecan de europeizantes y centralistas ante su mirada comprometida con la situación de marginalidad de nuestros países.

La permanente motivación del autor de este trabajo sobre la necesidad de atender a un pensar situado en el seno de nuestras universidades, nos conduce a sacar a la luz nuestras propias inquietudes. Pensamos que concebir a la universidad como un espacio de intelectualidad pura, desvinculado de las condiciones sociales e ideológicas que constituyen la situación histórica en la que vivimos, es dar lugar a que ideologías e intereses no manifiestos dominen el supuesto espacio incontaminado.

Quisiéramos referirnos en este tópico a dos aspectos que, entendemos, deben ser reflexivamente asumidos por la universidad argentina, de tal modo que sean propuestos como horizontes desde donde se piense y planifique la formación y la investigación que nuestras casas de estudio puedan brindar. Estos dos aspectos son: 1) El conjunto de tradiciones culturales de nuestros pueblos que comprende una diversidad de racionalidades, de lenguajes, de *ethos*, no en todo acorde a la tradición que sustenta la racionalidad científica y tecnológica. Dicho *ethos* vive una relación con el entorno natural en donde prima lo poético religioso sobre el provecho y la utilidad, y experimenta lo comunitario en el ámbito de la solidaridad y la justicia. 2) Las condiciones de marginalidad económica y social que

constituyen nuestra actual situación, que tampoco pueden estar ausentes en nuestras prácticas universitarias.

Con relación al primer aspecto, nos parece de importancia advertir que la presencia de una racionalidad simbólica-narrativa, así como la experiencia de un sentido de la vida comprendido como fusión de horizontes de lo aborigen, lo europeo, lo africano y lo cristiano, no pueden ser afirmadas en Argentina de un modo generalizado, como en otros pueblos de nuestra América. Sin embargo, recordar estos orígenes nos posibilita no solo asumir desconstructivamente nuestro pasado, sino ver de un modo más propio nuestro presente, dado que las antinomias persisten de una manera peculiar y más profunda. La imposición de la sociedad de mercado, de la planificación económica y la política global, agudiza la fractura y multiplica la violencia de la exclusión en la imposición de un modelo político y económico que no se sustenta en una tradición común, ni en el consenso y en la deliberación participativa, sino en la imposición externa e interna, esta última realizada por sus beneficiarios. No hacernos cargo expresamente de este horizonte que constituye nuestras raíces, posibilita que se agudice la brecha entre los diferentes grupos sociales que constituye nuestra población universitaria.

Como nos recuerda Carlos Bauer en el presente trabajo: "*la cultura popular*, lejos de ser cultura menor, *es el centro más incontaminado e irradiativo de resistencia del oprimido contra el opresor*"[1]. Y continúa diciendo: "cultura popular tiene el significado más preciso como cultura o *ethos* particular único e irrepetible con su propio núcleo ético mítico, que nosotros hemos conceptualizado como diverso y mestizo, abarcando distintas tradiciones culturales que también, incluso, tienen el sentido de anterioridad a la cultura opresora, eurocéntrica. En este caso, la cultura popular siempre guarda alguna anterioridad pasiva con respecto a las acciones de dominación".

Por todo ello, también se vuelve relevante preguntar, entonces, si la marginalidad cultural es causada por la exclusión económica y social, o si la exclusión no fue y es aún, una consecuencia de la imposición de una racionalidad y una cultura no acorde con la existente en nuestros orígenes históricos, la cual no pudo ser adoptada por muchos grupos de nuestra población.

[1] Dussel, E.: *Filosofia Ética Latinoamericana. De la erótica a la Pedagógica de la liberación*. 6/III, Editorial Edicol, 1 edición, México, 1977, p. 222.

Enrique Dussel, que entiende los procesos de domesticación de nuestra culturas originarias como colonialismo y neocolonialismo económico y cultural, reflexiona sobre la "*praxis de dominación pedagógica*" en comparación con la "*praxis de liberación pedagógica*". Para el pensador, la "*praxis de dominación pedagógica*" propone como palabra única el sentido vigente del mundo, el cual cobra densidad óntica, y sacraliza el proyecto de dominación económico, político y cultural. Propone un educador que cumple con la cultura y el *ethos* dominador vigente y concibe al buen alumno como reproductor de conductas y saberes. Dussel piensa que todo pueblo necesita de la exterioridad de verdaderos maestros que puedan ejercer "la pedagógica ana-léctica de la liberación".

En síntesis, pensamos que los procesos educativos deben asumir de modo expreso, reflexivo y crítico, nuestros *ethos* originarios, las condiciones de marginalidad y exclusión de la mayoría de nuestra población, y la de nuestro país dentro de la planificación del desarrollo global. Y debe, desde esta reflexión, asumir el progreso científico y tecnológico que se transfiere y realiza en las universidades teniendo como fin la satisfacción de nuestras necesidades integrales, y no la inserción de la dominación cultural y la explotación económica.

Otro de los aspectos a tener en cuenta cuando reflexionamos sobre nuestra educación superior es comprender que un modelo universitario que se proponga la profundización de la especialización, conlleve a la parcelación de los saberes. Esta parcelación puede agudizar, aún más, la disminución del pensamiento crítico, dada la pérdida de visión de una totalidad antropológica, ética y política; y puede agudizar también la fragmentación de la universalidad rompiendo con el sentido comunitario que debe animar el campo de los saberes. Aún más grave, da lugar a la marginación de grupos sociales en la formación superior, y a la expulsión de otros que no están en condiciones de afrontar la competencia y la exigencia de la *currícula* de especialización.

Peor aún, se forman minorías selectas de técnicos, científicos y profesionales que, en la mayoría de los casos, estarán al servicio de intereses adversos a nuestras propias necesidades. Técnicos y profesionales quedan al servicio de la ideología dominante como funcionarios, practican la autocensura y se hacen apolíticos y agnósticos. Aunque afirman que el conocimiento es universal, la ciencia es burguesa y limitada en sus efectos, estando obligados, además, a no cuestionar estas limitaciones.

En síntesis, pensamos que si la universidad argentina, y la educación en sus distintas etapas institucionales, no asume explícitamente la "cultura popular", no puede reflexionar tampoco sobre las posibles mediaciones entre ella y el saber filosófico, científico y tecnológico que imparte e investiga. Al no realizar estas mediaciones, termina siendo una universidad expulsiva, alienante y elitista, no solo por las condiciones económicas de nuestros estudiantes, sino por no asumir la situacionalidad cultural de la población universitaria.

Si, al mismo tiempo, no reflexiona críticamente sobre las condiciones de marginalidad y exclusión en la que nos encontramos y no admite expresamente que esta situación depende, en mucho, de la injusta planificación que ejecutan los países desarrollados y centrales sobre los países periféricos, concluye formando una *elite* que puede servir a intereses opuestos a los de nuestra sociedad.

Dice Carlos Bauer en las conclusiones de su trabajo: "Las particularidades distintivas de cada tradición se mantendrán, pero conviviendo con un siempre latente, y a veces amenazante, mestizaje de elementos, que lleva obligadamente a una reconfiguración cultural permanente. Para el caso, la actualidad de Bolivia es un claro ejemplo y dilema en su refrendación-reorganización como Estado Pluricultural en donde están presentes todos los elementos aludidos. En el mestizaje se conservan y se pierden, se generan y regeneran elementos".

"En síntesis, la analéctica es un *más acá* como proto y pre historia en donde está ubicado el otro primigenio, antes, incluso, de toda dominación. Es también un medio, como medio justo, ya que el otro es su medio-fin para lanzarse *más allá* a su propio proyecto de liberación por trabajo-pan-paz que factibilicen realmente su dignidad como presente y futuro desde el descubrimiento de estos *nuevos derechos* a la concreción, desde una justicia no formal sino crítica".

Ha parecido oportuno transcribir esta larga cita porque pensamos que estas conclusiones expresan el pensamiento del autor, inspirado en Enrique Dussel, pero plenamente personal en su interpretación.

En la Escuela de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Humanidades de la Universidad Nacional de Córdoba, no existe una tradición importante de formación y desarrollo de pensamiento Latinoamericano; por el contrario, lo que se desarrolla en gran medida en el ámbito académico, a excepción del específico ámbito de una cátedra, ignora propuestas

que surjan de nuestra situacionalidad histórica y geográfica y tiene en cuenta, casi exclusivamente, a los pensadores y aportes realizados en los países centrales, y desde una mirada centralista, como si no estuviéramos ubicados en la marginalidad. Por ello, es muy valioso el esfuerzo y el aporte que el Licenciado Carlos Bauer nos brinda en este trabajo sobre un pensador argentino, como es el de Enrique Dussel, pero sobre todo, de un argentino que piensa desde nuestra marginalidad latinoamericana, y en discusión permanente con los pensadores más reconocidos de los últimos dos siglos, en pos de que esa marginalidad sea escuchada por el mundo académico.

La importancia de la presente publicación no solo radica en ser una investigación seria, de una cuidada hermenéutica de las distintas etapas del pensamiento del filósofo y de su ética de la liberación, sino que en ella pueden encontrarse claves de lecturas y de crítica, una crítica que posibilita demarcar ciertos límites a lo logrado por Enrique Dussel, única posiblidad para avanzar en el derrotero que nos propone su pensamiento. Esa posibilidad señalada por Carlos Bauer, da cuenta del conocimiento profundo de la problemática que se ha investigado, y también de que el presente trabajo no se desarrolla solo desde una perspectiva teórica, sino fundamentalmente desde un compromiso práctico, tanto ético como político.

En síntesis, el libro brinda un panorama de la obra principal de Enrique Dussel y ofrece un análisis crítico de los aportes y contribuciones de este pensador. Estas contribuciones han sido reflexivamente consideradas por Carlos Bauer teniendo en cuenta aquellos pensadores que se han constituido en los pilares centrales para los desarrollos de la ética y la filosofía de la liberación de Dussel, tales son Emanuel Lèvinas y Carlos Marx. Pero también aporta las propias reflexiones del autor, sus preocupaciones, su conocimiento de otras fuentes y de otros aportes en pos de la liberación de los pueblos. Por ello se muestra como una contribución importante para un pensar que asume nuestra propia marginalidad y el lugar especial que ocupamos cuando se trata de aportar un nuevo pensar, desde una nueva localidad.

Afirma Dussel: "La *filosofía de la liberación*, es un contradiscurso, es una filosofía crítica que nace en la periferia con pretensión de mundialidad. Tiene conciencia *expresa* de su periferiedad…"[2]. Por ello le parece

[2] Dussel, E.: *La Ética de la liberación ante los desafíos de Apel, Taylor*…, p. 199.

que las distinciones que propone esta ética le posibilitarían a la filosofía europea despertar de un sueño eurocéntrico en el que ha estado sumida y que ha cumplido 528 años.

Dra. María Clemencia Jugo Beltrán

Introducción

En esta segunda edición he realizado una revisión completa del libro, llevando a cabo varias correcciones y precisiones, aunque la estructura del texto y su explicitación conceptual no se modificaron en lo sustancial. De todos modos lo agregado es cualitativo. Esta re-edición es llevada a cabo luego de 12 años de producido el manuscrito inicial (entre 2005-2006) y que será publicado en 2008. En este tiempo he madurado la perspectiva que poseía sobre este trabajo. Luego de estos años transcurridos podría llamar a este libro, por ejemplo, como "mi propuesta analéctica en diálogo y correspondencia con la historia latinoamericana-mundial, con lo elaborado por E. Dussel y la tradición de pensamiento crítico".

Aclararé porque le doy esta reinterpretación. Trabajo el tema del método analéctico 34-32 años después de que fuera planteado (1972-1974) y 10 años antes de que Dussel lo retome nuevamente cuando dictara un seminario específico de dicha cuestión: "Sobre el método analéctico crítico" desarrollado en la UNAM-México en 2016/2. Seminario que seguí paso a paso y sobre el que E. Dussel se centró en repensar el sustrato lógico de la analogía en perspectiva histórico crítica. En mi caso, cuando visualicé el tema del método, lo hice tomando el sentido instrumental que posee, intentando reconstruir su despliegue en las diferentes determinaciones, además de que una de sus mayores contribuciones puede ser la apertura que nos posibilita para acceder a otros métodos y matrices de sabidurías, de saberes, de senso-conocimientos como posibilitando que estos se articulen con simetría.

Cuando comencé a trabajar el tema lo hice a contracorriente incluso de los círculos más allegados, debido a que se consideró que el método fue postulado en el 72-74 y que luego el autor no lo tocó más y se desentendió de él. En el libro *Analéctica* (2008) muestro que no es así y reconstruyo el método, y en *Anápolis* desarrollo y despliego cabalmente